

Jesús ante Pilato. Coronación de espinas. El camino de la cruz.

El primero y el último de estos pasajes son mencionados en los cuatro Evangelio. La coronación de espinas sólo es mencionada en Mc, Mt y Jn.

Jesús ante Pilato

15, 1 PRONTO, AL AMANECER, PREPARARON UNA REUNIÓN LOS SUMOS SACERDOTES CON LOS ANCIANOS, LOS ESCRIBAS Y TODO EL SANEDRÍN

Pronto

Se nos hace notar que una vez que se empezaron a desarrollar los acontecimientos, éstos sucedieron uno tras otro, con velocidad. Al Sanedrín le urge deshacerse de Jesús, que nada se interponga.

prepararon una reunión

A pesar de la hora tan temprana y de que no se les había avisado con anticipación, los miembros del Sanedrín se reúnen. ¿No necesariamente se trata de una nueva reunión, lo más probable es que se pasaron la noche deliberando y al amanecer se reunieron a idear cómo podían conseguir la muerte de Jesús. Ellos no tenían poder de aplicar la pena de muerte, por lo que deciden llevarlo a Pilato.

Y, DESPUÉS DE HABER ATADO A JESÚS, LE LLEVARON Y LE ENTREGARON A PILATO.

atado a Jesús

Lo humillan, llevándolo atado como si fuera un delincuente.

le entregaron

Este verbo aplica, obviamente, al acto de presentar a Jesús ante el Procurador, pero también tiene un sentido teológico: El Padre entregó a Su Hijo amadísimo; el Hijo se entregó a nosotros, y ahora va a ir descendiendo cada vez más en esa «entrega» hasta llegar a la de la muerte.

Todas estas entregas han sido aceptadas voluntariamente por Jesús.

Pilato

Fue gobernador de Judea del 26 d.C. al 36 d.C. No gozaba de la simpatía del pueblo. Un historiador contemporáneo lo describe como un hombre arrogante, duro, corrupto y cruel. No se tocaba el corazón para mandar matar a alguien.

15, 2 PILATO LE PREGUNTABA: ¿ERES TÚ EL REY DE LOS JUDÍOS?

le preguntaba

El tiempo del verbo indica una acción continua, es decir, que le preguntó varias veces.

¿A diferencia de lo que ocurría en la práctica judía, donde contaban sobre todo los testigos, en el tribunal romano se escuchaba primero al propio acusado.ö (Schnackenburg, p. 299-300).

el Rey de los judíos

Este título, con que los del Sanedrín presentan a Jesús ante Pilato, tiene la intención de hacer que el Procurador tema que este hombre que se hace llamar «Rey» provoque un levantamiento y pretenda

gobernar en lugar del César. Eso no puede permitirlo Pilato porque está en juego su cargo e incluso su vida. Si le hubieran dicho que lo acusaban de blasfemo, a Pilato no le hubiera importado.

ÉL LE RESPONDIÓ: «SÍ, TÚ LO DICES.»

Jesús da una respuesta con reservas, porque no puede declararse sin más ni más «Rey de los judíos» en el sentido en que lo entiende el que lo interroga (Schnackenburg, p. 200).

15, 3 LOS SUMOS SACERDOTES LE ACUSABAN DE MUCHAS COSAS.

Evidentemente se trataba de acusaciones falsas. Las hemos ido viendo a lo largo del Evangelio.

15, 4 PILATO VOLVIÓ A PREGUNTARLE: «¿NO CONTESTAS NADA? MIRA DE CUÁNTAS COSAS TE ACUSAN.» 15, 5 PERO JESÚS NO RESPONDIÓ YA NADA, DE SUERTE QUE PILATO ESTABA SORPRENDIDO.

Jesús no respondió ya nada

Como cuando estuvo ante el Sanedrín (ver Mc 14, 61), Jesús guarda silencio.

Pilato estaba sorprendido

Estaba acostumbrado a las largas peroratas con que los presos intentaban justificarse y defenderse, así que le llama mucho la atención que Jesús guarde silencio.

15, 6 CADA FIESTA LES CONCEDÍA LA LIBERTAD DE UN PRESO, EL QUE PIDIERAN.

15, 7 HABÍA UNO, LLAMADO BARRABÁS, QUE ESTABA ENCARCELADO CON AQUELLOS SEDICIOSOS QUE EN EL MOTÍN HABÍAN COMETIDO UN ASESINATO.

Barrabás

El nombre puede significar «hijo del padre» (bar abbá). Es una burla que se vaya a preferir dejar libre a este «hijo del padre» en lugar de al verdadero Hijo del Padre.

15, 8 SUBIÓ LA GENTE Y SE PUSO A PEDIR LO QUE LES SOLÍA CONCEDER. 15, 9 PILATO LES CONTESTÓ: «¿QUERÉIS QUE OS SUELTE AL REY DE LOS JUDÍOS?» 15, 10 (PUES SE DABA CUENTA DE QUE LOS SUMOS SACERDOTES LE HABÍAN ENTREGADO POR ENVIDIA.)

Pilato se da cuenta de que Jesús es inocente, y propone a la gente liberarlo. Pero como Procurador no debió haber sometido a votación o encuesta la liberación de Jesús. Si era lo justo, lo correcto, debió hacerlo.

15, 11 PERO LOS SUMOS SACERDOTES INCITARON A LA GENTE A QUE DIJERAN QUE LES SOLTASE MÁS BIEN A BARRABÁS.

Según algunos autores, la «gente» aquí presente no era una gran multitud, probablemente en ella había gente que no conocía a Jesús y que se dejaba llevar por lo que le indicaban los Sumos Sacerdotes. Casi se puede asegurar que no había en ella seguidores de Jesús que lo hubieran defendido. Dicen que en el atrio de la residencia de Pilato apenas cabían unas 300 personas. La mayor parte del pueblo no se enteró de lo que estaba ocurriendo.

15, 12 PERO PILATO LES DECÍA OTRA VEZ: ¿Y ¿QUÉ VOY A HACER CON EL QUE LLAMÁIS EL REY DE LOS JUDÍOS?ö

El tiempo de los verbos empleados por san Marcos, indican que Pilato insistió más de una vez, intentando salvar a Jesús.

15, 13 LA GENTE VOLVIÓ A GRITAR: ¡CRUCIFÍCALE!ö

Evidentemente esa petición tan drástica fue sugerida a la multitud por los sumos sacerdotes. Era la pena máxima que se daba a los peores malhechores.

Si el Sanedrín consideraba que Jesús era culpable del delito de blasfemia, le correspondía ser matado a pedradas, como ordenaba la Ley de Moisés. Pero era una muerte que habían sufrido los grandes profetas, y no quisieron darle a Jesús una muerte digna, sino la más cruel y vergonzosa.

15, 14 PILATO LES DECÍA: ¿PERO ¿QUÉ MAL HA HECHO?öPERO ELLOS GRITARON CON MÁS FUERZA: ¡CRUCIFÍCALE!ö

Pilato insiste en su error de dialogar con la manipulada multitud, que le responde como se le ha inducido a responder.

15, 15 PILATO, ENTONCES, QUERIENDO COMPLACER A LA GENTE, LES SOLTÓ A BARRABÁS Y ENTREGÓ A JESÚS, DESPUÉS DE AZOTARLE, PARA QUE FUERA CRUCIFICADO.

queriendo complacer a la gente

El Procurador está más interesado en su popularidad que en impartir justicia

les soltó a Barrabás

Liberó al homicida.

entregó a Jesús

Sigue el verbo -entregarøen su doble significado comentado antes.

después de azotarle

Se trata de una tortura espantosa, òSe desnudaba a la víctima, se la ataba a un poste o pilar, y se le flagelaba hasta que su piel se desgarraba a jirones. ò (Healy, p. 311).

Según muestra la Sábana Santa, se le dieron a Jesús 120 azotes con flagelo, que consistía en una vara de la que pendían tres tiras de cuero que terminaban en una bolita de hierro. Le dieron 120 azotes en tandas de 40. Los primeros lastimaron, los siguientes desgarraron la piel, los siguientes golpearon donde ya estaba la carne viva. Fue un tormento atroz que provocó un fuerte sangrado. Según muestra la Sábana Santa, se lo aplicaron a Jesús estando desnudo, y abarcó todo Su cuerpo, por detrás y por adelante, incluidas áreas muy sensibles, a excepción del área del corazón (para que los golpes en esta área no lo mataran), y la cabeza.

Solía suceder que quien era azotado ya no recibía otro castigo, pues ésta era suficiente para dejarlo tan malherido que moría. Pero a Jesús primero lo mandan azotar y luego crucificar.

REFLEXIONA:

òBarrabás somos nosotros. Cada uno de nosotros es el criminal que ha salvado su vida a cambio de la muerte de Cristo. Y el trueque no ha salido de Pilato, sino de Dios. Y la elección no ha procedido de la

gente, sino del mismo Prisionero. Él se declaró culpable por ti. Él, el Inocente, ha cargado con la culpa que te estaba destinada. En ese momento obtuviste la concesión de la gracia. Ahora cada uno de nosotros ha pasado a ser Barrabás...ö (Pronzato, p. 99).

Coronación de espinas

15, 16 LOS SOLDADOS LE LLEVARON DENTRO DEL PALACIO, ES DECIR, AL PRETORIO Y LLAMAN A TODA LA COHORTE.

La cohorte estaba compuesta por alrededor de seiscientos soldados. Llamaron a todos los que estaban en ese momento de servicio.

15, 17 LE VISTEN DE PÚRPURA Y, TRENZANDO UNA CORONA DE ESPINAS, SE LA CIÑEN. 15, 18 Y SE PUSIERON A SALUDARLE: õ¡SALVE, REY DE LOS JUDÍOS!ö

Han escuchado a Pilato llamar a Jesús «Rey de los judíos» y usan eso para burlarse de Él. Descargan en Él el odio que le tenían al pueblo judío.

púrpura

La tela más fina era la llamada «púrpura» (recordemos a aquel rico de la parábola contada por Jesús, ver Lc 16, 19), pero lo que ponen a Jesús es una grotesca imitación.

corona de espinas

No era la coronita circular que solemos ver en los crucifijos. La Sábana Santa atestigua que fue un verdadero casco de espinas. En la cabeza de Jesús se clavaron cincuenta espinas, y en especial penetraron más profundamente las de la zona de la nuca, a causa de que cargó la cruz y estando en ella, para respirar tenía que levantar la cabeza.

REFLEXIONA:

Es impactante pensar que estando Jesús ya flagelado, con el cuerpo cubierto de heridas, los soldados no se conmueven, sino se disponen a humillarlo y a lastimarlo más. Y mientras tejen la corona de espinas, seguramente echando maldiciones porque se pican con éstas, Jesús sabe que se la colocarán y el dolor espantoso que le provocará, pero no hace nada para impedirlo. Se dispuso a sufrir lo que fuera, con tal de salvarnos.

15, 19 Y LE GOLPEABAN EN LA CABEZA CON UNA CAÑA, LE ESCUPIÁN Y, DOBLANDO LAS RODILLAS, SE POSTRABAN ANTE ÉL.

Se cumple lo anunciado en Is 50, 6-7.

õSe le condena a muerte como hombre y ahora que va a morir se le adora como Dios. Se le reduce a la nada y luego se le proclama rey. Le despojan de Sus vestidos de pobre para ponerle la púrpura. Desconocen Quién es al que están llenando de insultos y burlas, y sin embargo, lo llaman rey. Y mientras se ríen de Él, mientras le golpean, le otorgan el trofeo del vencedor: la clámide de púrpura, la corona, el cetro. Es verdad que hacían todo esto en plan de burla, y sin embargo, Él no hacía más que aceptar lo que se le debía.ö (san Atanasio).

15, 20 CUANDO SE HUBIERON BURLADO DE ÉL, LE QUITARON LA PÚRPURA, LE PUSIERON SUS ROPAS Y LE SACAN FUERA PARA CRUCIFICARLE.

le sacan fuera

El término «sacar» recuerda Lev 24 14 y Num 15, 35 según los cuales el blasfemo tiene que ser lapidado fuera del campamento. (Gnilka, pp, 368-369).

REFLEXIONA:

«Todos han conseguido lo que querían:

Los jefes, la condena al Rey de los judíos.

La gente: a Barrabás.

Judas: los denarios.

Los discípulos: evadirse.

El Padre: la obediencia de Su Hijo.

Jesús, en cambio, ha obtenido lo que querían los otros. Su padecer, su aceptar voluntariamente todo, es Su modo de dar.» (Pronzato III, p. 100).

El camino de la cruz

15, 21 Y OBLIGARON A UNO QUE PASABA, A SIMÓN DE CIRENE, QUE VOLVÍA DEL CAMPO, EL PADRE DE ALEJANDRO Y DE RUFO, A QUE LLEVARA SU CRUZ.

obligaron a uno que pasaba

Jesús, que era carpintero, probablemente levantó más de un pesado madero. Que ahora necesite ayuda demuestra lo lastimado y debilitado que lo dejó la flagelación.» (Healy, p. 312).

Cirene

Era una ciudad del norte de África. Allí residían numerosos judíos,

Simón de Cirene...padre de Alejandro y de Rufo

Tantos datos dejan ver que se trata de un hombre que se convirtió en cristiano y se integró a la primera comunidad, alguien cuyo testimonio fue conocido por todos.

REFLEXIONA:

Simón tuvo que aprender «a caminar lentamente, a pararse, a partir de nuevo, al paso del Otro; a poner sus huellas en Sus huellas, su voluntad en la del Otro.

Poco a poco, su atención se fue centrando en aquel Hombre que se arrastraba sin decir palabra, en aquel Compañero paciente, cuyo silencio acabó por impresionarle. Aprendió a observarlo, Su paciencia incansable, Su prodigiosa capacidad de sufrimiento; Su ternura infinita frente a aquellos que lo maltrataban; Su caridad atenta a consolar a los que lo compadecían, y a recompensar a los que lo ayudaban; a perdonar a los que lo insultaban. Y sintió que sobre él irradiaban su fuerza y dulzura, lo rodeaban y penetraba su alma. Simón empezaba a cambiar. Al principio todo había sido repulsa y protesta, pero ahora por nada del mundo le hubiera gustado estar en otro sitio. Se quedaba allí, voluntariamente, abrazándose a aquella cruz...» (Evely, p. 86).

15, 22 LE CONDUCEN AL LUGAR DEL GÓLGOTA, QUE QUIERE DECIR: CALVARIO.

Gólgota

Significa «lugar de la calavera»

No es un monte alto, apenas es un lugar con una poca elevación.

San Marcos no lo menciona, pero sabemos, por san Juan, que Jesús iba cargando con la cruz (ver Jn 19, 17).

Según muestra la Sábana Santa, no se trató de la cruz completa, como suele representarse, sino sólo del palo horizontal, llamado «patíbulo». Lo llevaba transversal, sobre Su espalda, con las manos atadas a éste, y uno de Sus tobillos unido por una cuerda al patíbulo. Ello provocaba que se tropezara y también que la cuerda le rozara y abriera más las heridas de la flagelación.

REFLEXIONA:

Desde el inicio del cristianismo, la contemplación de la Pasión de Cristo, es decir, meditar en lo que Jesús sufrió, es una práctica muy recomendada, por varias razones;

1. Aviva en nuestro corazón el amor al Señor, al ver lo que padeció por nosotros.
2. Nos ayuda a ver nuestra propia vida y sus problemas, en perspectiva. Compararlos con lo que padeció Jesús los pone en su justa dimensión, nos ayuda a captar que no se comparan con los sufrimientos de Jesús.
3. Nos mueve a querer consolar a Jesús, a buscar compensarlo por lo que sufrió por nosotros, buscar en todo darle gusto.
4. Nos permite unir nuestros sufrimientos a los de Jesús, y hallarles sentido, un «para qué». Captamos que podemos ofrecerle lo que nosotros suframos, unirlo a Su sufrimiento redentor.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.